



RELACION DE LAS FIESTAS QUE

HA HECHO LA NOBILISSIMA CIUDAD
de Barcelona, por las mercedes que ha recebido nueuamente
de la Real clemencia, y grandeza de la Magestad Augusta
del Rey nuestro señor Felipe Quarto el Grande.

Año de 1653.



GRACIAS Los del gouerno publico de la nobi-
lissima Ciudad de Barcelona, de las magnificencias,
piedad y liberalidad, que el Rey nuestro señor ha vsa-
do cō los del Principado de Cataluña, deffeoso de mos-
trar el gozo y contento en que se halla, auiendo prece-
dido confiliar determinacion, decretaron se hizieran
demostraciones publicas y festiuas, con las mayores ventajas que pu-
dieran los naturales della; y para ello

En 8. de Febrero de este año de 1653. se hizierō publicos pregones por
toda la Ciudad, con atabales, clarines y chirimias, acompañados de
los Zofieles, y otros Ministros, para que en los puestos publicos se pre-
gonaran las determinaciones festiuas que auia decretado el gouerno
Politico, y Confelleres de aquella Ciudad.

Primero. Al que sacara mayores, y mejores inuenciones de bayles,
ò danças, ò a qualesquiera Gremios, y Oficios, que juntos salierā a bay-
lar y dançar, se les daria en premio 300. ducados.

Segundo. A la demonstracion mediana, que se mostrara, y ostentara
con igual cuydado, se le prometia 200. ducados.

Tercero. A la menor destas inuenciones q se prefiriera, se le darian
100 ducados. Y asimismo ofrecio dar a cada Gremio, de los que con
diuersos generos de inuenciones alegrasse la fiesta, 40. ducados, para
ayuda de costa. Y en igual grado ofrecierō diferentes y varios premios
a quantos se auentajasen en inuenciones de fuegos, luminarias, ò va-
riedad de musicas.

A nueue del mismo, amanecio delante el Palacio Real de su Alteza
el Inuietilsimo señor Don Iuan de Austria, yna valla de capaz distacia,
ò clos, que llaman en Cataluña, puesto señalado para que alli, sin em-
barazo de la gente, pudieran entrar las mascararas a dançar y baylar, de

A

tal

tal manera, que admirò la muchedumbre q̃ concuriò a este festin, y faller on tan luzidas de vestidos costosísimos, y joyas, que admirarò a todos, y lo tuvieron por singular marauilla. La Guardia de su Alteza, hazia plaça a su circunferencia, para que el tropel y multitud de gente, q̃ acudiò, no embaraçasse el festin, para el qual còcurrieron de todas las Ciudades, Villas y lugares, los Catalanes alegres y festiuos, despues de las borrascas passadas. Y sin embargo de tantas preuenciones, fue mucho pudiera en tan general concurso, con desahogo celebrarse la fiesta. Entraron pues las inuenciones, mascarar, y mojigãgas dentro de la valla, con gran variedad de instrumentos musicos, clarines y chirimias, de tal suerte, que embelesaron la vista y oidos a quãtos alli asistieron. Saludaron con demostraciones muy beneuolas a su Alteza, que les preuino a vn balcon de Palacio. Gastose toda esta tarde y noche con esta variedad referida, dançando, baylando, con otras muchas inuenciones entretenidas. Mostraronse muy afectuosos los Caualleros sin mascarillas, con mucha destreza a sus bayles. Aquella noche ostentò la Ciudad muy luzidas luminarias de fuegos, faroles, y hachas, y en particular con inuenciones y carros, que discurrieron delante Palacio, y por todas las calles de la Ciudad; y con primoroso cuydado sacaron vn Sol, cuyo geroglifico demostraua a España, el qual despedia de si varios y diferentes rayos de luzes; que alumbrauan sus resplandores a todas sus Prouincias, con las armas de cada vna dellas, que lleuaua en su circũferencia, participando de sus claridades y luzes, con varias y diferentes letras, adornado todo de varios estandartes, y en ellos dibuxados sus Reynos; y sobre toda esta inuencion auia vn Leon dorado, coronado, y triunfante vencedor, y a su redonda muchas hachas y luzes, que a competencia y emulos del dia, vencido de tanta belleza, quedaron triunfadoras. Otras muchas y diferentes inuenciones salieron esta misma noche, de no menor demostracion y regozijo de la fiesta, con varias estatuas doradas, bizarras y alentadas del Serenissimo señor D. Juan de Austria; otras de la Emperatriz de los Cielos la Virgen MARIA representando en ellas su pura y limpia Concepcion. Otras de piramides y obeliscos, con variedad de colores, todo marauillosamente compuesto, y adornado con letreros y geroglificos que declarauan el intento de la fiesta. Todos estos carros lleuauan grã variedad de chirimias, clarines, gaytas, sonajas y dulçaynas, y otras musicas muy sonoras. Tenia el Gouierno politico de la Ciudad, todas sus calles llenas de festines para los fuegos y luzes, que de continuo estauã cenãdo con teas, para dilatar mas el tiempo y sus regozijos, que discurrían por todas sus calles con tanta claridad, que competia la noche con la luz del dia.

En la valla, ò d'os que se auia formado en la calle ancha en frente los balcones de Palacio, estauã en las ventanas y balcones de aquellas casas, muchas damas bizarras, con costosos traxes y galas; a las quales su Alteza para alegrar la fiesta, y mostrar su beneuolencia, y amor que tiene al Pueblo (que tan atento como esto se ostenta) començò a tirar hueuos dorados, con variedad de aguas odoríferas a las damas; y ellas re tornauan con otros plateados y de varios colores, que tirauan à su Alteza de vnas ventanas a otras, q̄ causò en los naturales grã gozo y contento, por verse tan humanamente fauorecidos.

Esta misma noche huuo grandes saraos en muchas casas de caualleros, y en particular en la de D. Ioseph de Pinòs, el qual ha buuelto de Rossellò con muchos Caualleros Catalanes. Durò el bullicio de las calles, mascaratas y bayles hasta las dos de la mañana, con grande ruydo, y algazara.

A 10. que fue el segundo dia, no menos se mostrò ostentoso que el passado, y se vieron mayores vestidos y galas, que adornauã la mascarata con joyas costosissimas, que a porfia sacaron. Las mugeres de los mercaderes y ciudadanos se mezclaron con las de los Caualleros, con variedad de mascarillas vnas, y otras sin ellas, y tan bizarras, que auia q̄ ver y admirar. I van todas las damas por las calles y plaças, hasta llegar a Palacio, adonde dançaron y baylaron, y su Alteza siempre honrò cõ su presençia los balcones, con mucha alegría y semblante risueño. Passòse la tarde con estas demostraciones festiuas, y en la noche se hizieron las luminarias y fuegos con tan grã demostracion de luzes, que parecia el medio dia. El concurso de la gente por las calles era numeroso, por auer concurrido a ella gran multitud de las Villas y Lugares; gritauan alegres, y todos vitoreauan diziendo: VIVA ESPAÑA, VIVA FELIPE QVARTO nuestro Rey, y señor, dandose piquetes los vnos à los otros, mezclados Castellanos con Catalanes, con tanto amor, que admiraua la beneuolencia y amistad que tienen contraida, con tanta afabilidad, que en los tres dias de fiestas, donde suelen fraguar se pendençias grandes, no huuo ningun assomo de disgusto.

A 11. que fue el tercero dia, se manifestò con mayores ventajas que los passados. Anduuieron todos tã fuera de si, llevados del contento y alegrías en que se hallauã, quedieron demostraciones de regozijo tanto, que todos los de la Ciudad se vistieron con mascarillas, otros de morachas, y las mugeres por las calles à tropas disfrazadas, de tal suerte que por todas las partes de la Ciudad se hallauã dâças y bayles. Por la mañana y la tarde las damas y señoras de la Ciudad, fueron a ver el festin y regozigos delante de Palacio, y desde las ventanas y balcones tirauan hueuos al de su Alteza, los quales procuraua recebir al buelo con sus manos, y boluialos a tirar. A las que de nuevo venian, procurò

rò su Alteza las acomodará en las ventanas y balcones, lo qual executaua don Pedro de la Mota, Capitan de su Guardia, juntamente con seis Caualleros Catalanes.

Acabado el entretenimiento de los bayles y danças, y demas festejos, se les dio (por orden de su Alteza) a las damas que estauan en los balcones y ventanas, vna bizarra merienda de dulces: estando en esto el señor don Iuan tirò muchos hueuos de olor a los Caualleros mascarados que estauan en la valla; y ellos a los Caualleros, y demas criados de su Alteza, que estauan en las ventanas.

En estos entretenimientos llegaron todos los Gremios de la Ciudad con varios clarines, dulçainas, adufes, y panderos, en forma de bayles, y danças, con vnos vidrios llenos de aguas de olores, que despedian por diferentes, y varios picos. De los quales las señoras que baylauan, tirauan desde la calle a la ventana de su Alteza, vertiendose las aguas odoríferas dellas por el suelo: otros tirauan vnas como naranjas de cera de colores, llenas de aguas, y su Alteza las recibia, y recogia con la mano al buelo, con mucho donaire y gracia, cosa que pareció muy bien, y de gran plazer para todos, porque las mascaradas procurauan esmerarse con sus tiros, y muchas quedauan delayradas, por no tener alientos para llegar al balcon de su Alteza.

Todos estos dias estuuò la Casa del Ayuntamiento de la Ciudad, colgada de tapizarias, brocados y telas costosísimas, y con tantas luzes y hachas de cera blanca, que hazia vna deleytosa vista. Auia muchas vanderas con las Armas Reales, y gran variedad de instrumentos, clarines, chirimias, dulçainas, y músicos que cantauan. La sala dorada del Ayuntamiento estaua ricamente colgada de ricas telas, y en ella musica extraordinaria, de violones y violines; adonde yvan las mascaradas, danças y bayles, y hazian grandes y varias mudanças. Este tercero dia fueron los Gremios con sus danças, a la sala dorada del Ayuntamiento, donde vn Confeller les dio quarenta ducados a cada vno de los Gremios, para ayuda al gasto q̃ auia hecho, y ellos en agradecimiento presentarò al Confeller pomos de aguas de olores, quedando todos muy regozijados.

Durò la fiesta hasta las onze de la noche, porq̃ el Cielo condolido de la esterilidad y falta de agua que padecian, abrió los raudales de sus nubes, y llouió de tal fuerte que apartò la fiesta, y las mascaradas de las calles. Y assi se acabò la fiesta con alegria de la tierra, y bienes que les venian del Cielo. El quarto dia fue el de Santa Eulalia, su Patrona, y la Cathedral, y Ciudad hizieron gran fiesta, con Procession general, con el aplauso que acostumbra, colgadas las calles y ventanas de ricas sedas de brocateles, telas y damascos. Preueniense estafermos, cañas, y otras fiestas, que no pararán hasta el tercero dia de carnefolendas.

Con licencia. Impresso en Sevilla, por Iuan Gomez de Blas. Año de 1653.